

Seguridad alimentaria

Hernando Bermúdez Gómez

Según un [comunicado difundido el 29 de agosto de 2025](#), *“El conversatorio Seguridad Alimentaria e Inocuidad de los Alimentos celebrado en preparación a la X Cumbre de las Américas (Punta Cana, diciembre 2025) reunió a representantes de organismos multilaterales, sector privado, y academia para abordar la seguridad alimentaria como un pilar esencial de la seguridad humana. Organizado por la Secretaría de Cumbres de la OEA y en apoyo a los esfuerzos de la Presidencia del Proceso de Cumbres, el Gobierno de la República Dominicana, este espacio de reflexión promovió un diálogo intersectorial orientado a contribuir a las discusiones técnicas y políticas que se llevan a cabo en el marco del proceso preparatorio de la X Cumbre de las Américas. El diálogo profundizó el pilar de la seguridad alimentaria que se aborda en el documento conceptual de la X Cumbre de las Américas, presentado por la Presidencia.”* Luego de 6000 años (¿o más?) la humanidad sigue con una significativa parte de personas sin alimentos o mal alimentada. Así las cosas, es un absurdo que los gobiernos, las legislaciones y muchos empresarios consideren de interés público o afecto al bien común industrias como la financiera, en detrimento de la agricultura y la ganadería. Nosotros estamos experimentando los campos deshabitados, poseídos por narcotraficantes, mientras importamos elementos que antes cosechábamos en nuestras tierras, invadidos por alimentos ultra procesados, excedidos de azúcares y sodio. Habitación, alimento, vestido, educación, salud, justicia, son necesidades básicas de la raza humana. Pero estamos más interesados en hacer dinero, reunirlos y con base en él ejercer poder. Uno de los grandes problemas de la idea de empresa moderna es precisamente su capitalismo, generador de egoísmo. Como repetía el célebre comerciante, “sin querer queriendo”, los contadores terminan apegados al capitalismo. Aun los que lo criticamos no hemos sabido encontrar una solución a este problema. Aunque algo es peor que nada, nos parecen insuficientes las fundaciones paralelas y los esquemas de responsabilidad social empresarial. Admiramos más la propuesta de responsabilidad social plasmada en la ISO 26000. Nos matriculamos con la Doctrina Social de la Iglesia, Lamentablemente “una golondrina no hace verano”. Con todo el Señor cambió el mundo con 12 apóstoles y 70 discípulos. Nuestro problema tiene que ver con la falta de consideración del mundo en su integridad. Cuando pensamos solo en una parte (como solo en los dueños, o empleados, o proveedores, o consumidores) nuestros juicios son sesgados. Recordamos a Oseas 6,6 *“Porque yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos.”*

Bogotá, septiembre 27 de 2025.